

Trabajo desarrollado por el Equipo de Seguimiento de Obras durante el año 2002

PEDRO DÁMASO SÁNCHEZ BARRERO*
pdamaso@consorciomerida.org

Durante el año 2002 el Equipo de Seguimiento de Obras ha realizado un total de 54 intervenciones distribuidas por el núcleo urbano, no existiendo prácticamente ninguna de ellas en el término municipal.

Las actuaciones durante este año se dividen en Sondeos, Seguimiento de Obras Menores, Zanjas e Incidencias que se tienen durante el proceso de control de las obras que se efectúan en la ciudad.

Con la aplicación del plan de Ordenación Urbana los sondeos se han distribuido por zonas periféricas de la antigua ciudad romana y medieval, extendiéndose también hacia las barriadas actuales. Las zanjas, por el contrario, están centradas en el núcleo urbano con un importante porcentaje de actuaciones en acometidas del gas ciudad, que va sustituyendo las zonas periféricas donde se han realizado numerosas canalizaciones, en años anteriores, por el centro donde, al atravesar espacios cercanos a las zonas monumentales se han registrado una mayor cantidad de restos.

También se produjo un importante aumento en las obras realizadas por el Ayuntamiento para la sustitución de la pavimentación de calles, en detrimento de

obras menores realizadas por particulares donde prácticamente se reducen al mínimo las actuaciones en el subsuelo, sustituyéndose por rehabilitaciones y modificaciones de las viviendas sin rebajes que supongan movimientos de tierra.



FIGURA 1
Sondeos realizados en el año 2002.

* El seguimiento arqueológico en el solar de la c/ Atarazanas, 10-12 (nº de Registro 8049, nº 44 en la figura 2), fue realizado por la arqueóloga Carmen Pérez Maestro.

SONDEOS

Durante este año se han efectuado un total de nueve sondeos de los cuales cinco han sido positivos y cuatro negativos (fig. 1). Los positivos se han centrado en áreas periféricas de la ciudad ubicadas en las proximidades de la muralla, como son los realizados en la calle Cabo Verde, Avda. Lusitania, etc., mientras que otros están un poco más alejados como son los realizados en la Avda. de la Plata o en la zona de Bodegones.

En todos ellos se ha finalizado ya la correspondiente intervención arqueológica cuyos resultados serán publicados en esta Memoria o en el número próximo.

Los sondeos negativos se han centrado en la carretera de Alange, en Los Bodegones y en la Zona Sur, donde en numerosas ocasiones sí se ha localizado la presencia de restos, pero en la mayoría de ellas debido a la situación periférica hizo que aumentase las posibilidades de la ausencia de estructuras.

SEGUIMIENTO DE OBRAS

En total se han realizado 44 seguimientos de obras distribuidos tanto en el centro de la ciudad como en la periferia, destacando sobre todo la intervención arqueológica en la "Puerta de la Villa", sin olvidar otros como en la c/ Santa Eulalia o en la c/ San Juan 7 (fig. 2).

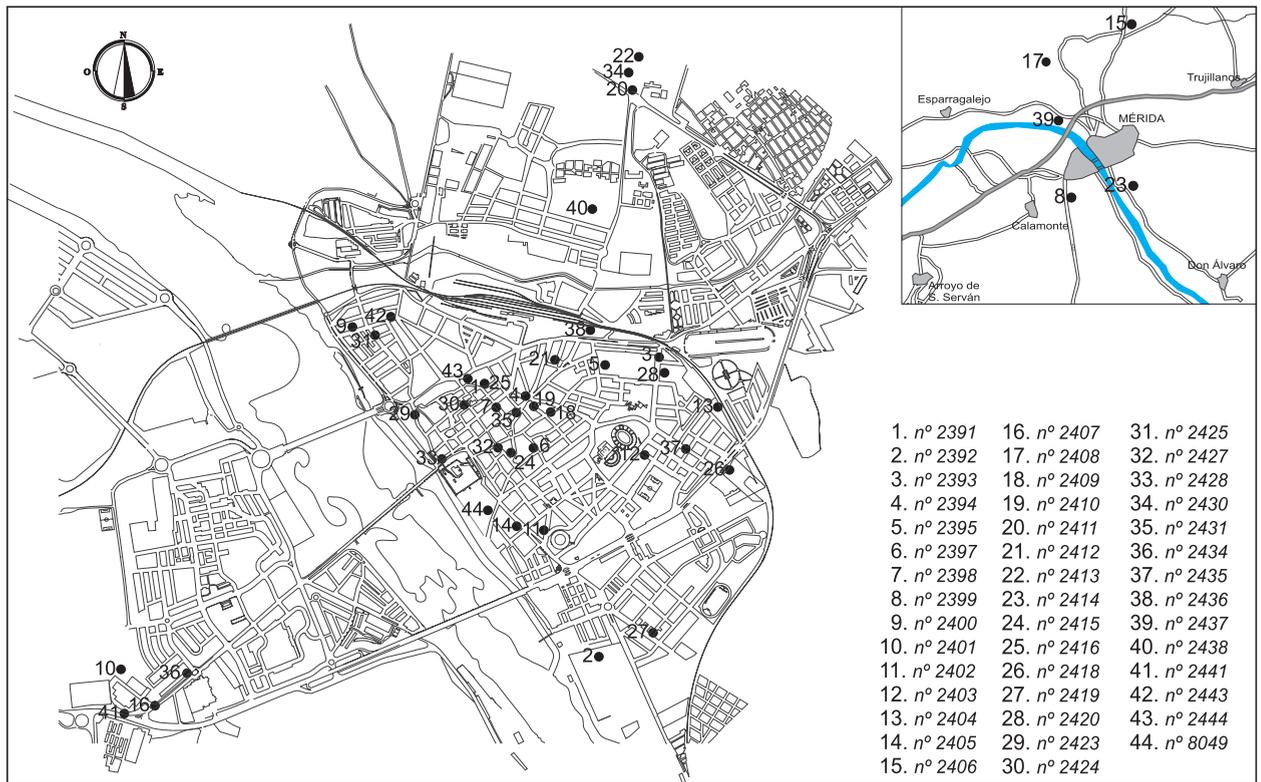


FIGURA 2
Seguimientos de Obras realizados en el año 2002.

Seguimiento de Obras en la "Puerta de la Villa" (nº 4 en la figura 2).

FICHA TÉCNICA

Nº de Intervención: 2394

Fecha de intervención: Enero de 2002

Ubicación: ver plano de situación figura 3.

Promotor: Ayuntamiento

Cronología: Periodos Romano, Medieval, Moderno, Contemporáneo.

Usos: Puerta de la ciudad, tramo viario, espacio doméstico, plaza.

Equipo de Trabajo: Arqueólogo: Pedro Dámaso Sánchez Barrero; Auxiliares de excavación: José González, Francisco Javier Olivas; Dibujante: Alberto Crespo; Peones especializados: Fernando González, Ramón Blanco, Manuel Sánchez, Francisco Vigara.

INTRODUCCIÓN

El día 31 del mes de enero, y tras numerosos contratiempos de tipo burocrático que retrasaron el comienzo de la intervención selectiva en la fecha fijada, iniciamos la excavación arqueológica que se había iniciado sin resultados a finales del año 2001.

Previamente y antes de trazar el corte contamos con la ayuda desinteresada de técnicos del Área de Prospección e Investigación Minera procedentes de la Escuela Politécnica Superior de Ávila especialistas en sondeos electromagnéticos.

Estos se llevaron a cabo mediante la técnica del radar, que consistía en utilizar un equipo que emite y recibe ondas electromagnéticas, que son enviadas a un soporte informático, que acompañado de su correspondiente programa, hacía visibles esas ondas en pantalla mediante líneas, reflejándolas con diferente distorsión dependiendo de la dureza y compactación del material que se encuentren en el subsuelo, lo que hacía que las líneas fueran más o menos rectas.

Tomando un punto de inicio aleatorio, se trazaron un total de seis ejes longitudinales y trasversales en la zona próxima al decumano máximo, visible en el

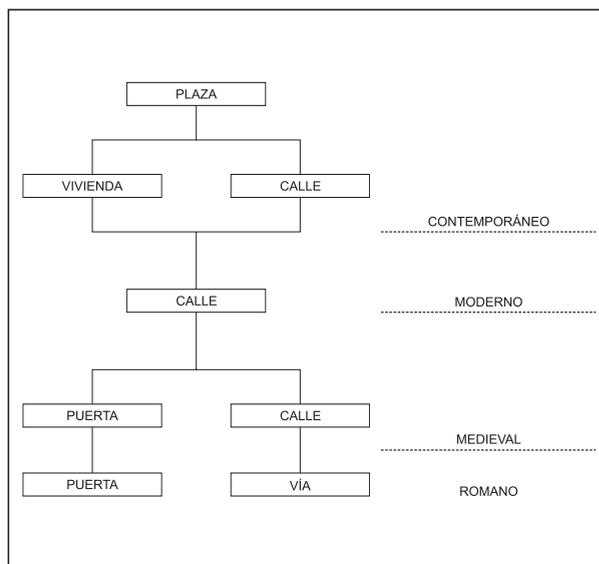


DIAGRAMA OCUPACIONAL

solar esquina entre la calle Santa Eulalia y Delgado Valencia.

De los ejes trazados, el número cinco, tenía su inicio en la mitad del muro medianero de un solar donde son visibles los restos de la vía romana y fin, en uno de los laterales del hormigón que servía de base a un kiosco de la ONCE. Este sondeo dio como resultado el reflejo de unas alteraciones electromagnéticas bastante interesantes para los técnicos, ya que en las líneas emitidas por el radar reflejaban una curvatura bastante acusada, que indicaba que las ondas estaban chocando con estructuras consistentes, que llegaban hasta una profundidad considerable.

Este hecho hizo que trazásemos un corte mucho menor que el previsto inicialmente, siendo en esta ocasión de 5 por 6 m aproximadamente y coincidiendo con el lugar indicado por el radar.

Como ya es sabido, una ciudad romana se basa en un sistema reticular para la distribución de sus calles. Las dos principales son el cardo y el decumano máximo orientadas a los puntos cardinales, existiendo otras de rango menor que forman ese sistema propio de la ciudad. En la intersección de estos ejes con la muralla es lógico que se abriesen una serie de puertas y

portillos, siendo las más monumentales las que coincidirían con el cardo y el decumano máximo.

La colonia emeritense posee la peculiaridad de que la monumentalidad de una de sus puertas, o de las cuatro si fuesen todas iguales, ha quedado fosilizada en el reverso de las acuñaciones de monedas que se realizaron en la ciudad durante el altoimperio, representándose una puerta monumental de dos vanos, flanqueadas por torres almenadas, pervivencia que ha llegado hasta la actualidad en el escudo de la ciudad.

Por lo tanto, en la colonia emeritense tendríamos la presencia de cuatro puertas monumentales que coincidirían con el final del cardo y decumano máximo. Topográficamente se han situado junto al puente sobre el Ana, en la zona de la calle Calderón de la Barca (proximidades de la Plaza de Toros), en la zona del Calvario y en el lugar conocido como la Puerta de la Villa, además habría otras puertas de mayor o menor monumentalidad de carácter secundario como las ubicadas en la calle Arzobispo Mausona, las situadas en la zona del Anfiteatro y portillos exhumados en las excavaciones de Morería.

Paradójicamente de las puertas monumentales tenemos únicamente restos visibles en la entrada del puente sobre el Ana, en el lugar ocupado actualmente por la Alcazaba, cuya construcción debió ser el fin de la puerta monumental de época romana. De ella han llegado hasta nuestros días su cimentación que nos informa de que debió ser realizada con un fábrica de *opus caementicium* con un paramento exterior de *opus incertum* siendo reforzado su lado externo con sillares de granito (*opus quadratum*), cuando se ponen al resto de la muralla. La planta de la puerta está compuesta por un doble vano flanqueado por dos torres salientes de la muralla en forma de cuarto de circunferencia. Los vanos están separados por un muro de 1,8 m, y son de anchura diferente; el de la izquierda mide 3,5 y el de la derecha 3,8 m, sirviendo para la circulación rodada, ya que quedaban buena muestra de ello en las marcas dejadas en las dioritas de la calzada. La longitud total de la puerta es de 9,2 m y por su morfología puede coincidir con la representada en las monedas.

Bernabé Moreno de Vargas en su libro sobre la Historia de la Ciudad de Mérida hace una breve mención de las puertas emeritenses y sobre todo al referirse a la cerca de época romana cuyo recorrido va describiendo, comenzando desde la puerta de Santa Eulalia conocida como Puerta de la Villa. Con posterioridad también hace referencia a un reverso de moneda donde se puede ver una puerta monumental que se utilizará como escudo de la ciudad, aunque pone en duda que algunos de los elementos que aparecen como las almenas sean los utilizados realmente (Moreno de Vargas 1981, 52-78).

Siglos más tarde va a ser José Ramón Mérida en su Catálogo Monumental de la Provincia de Badajoz, habla de dos líneas o ejes que sirven para el trazado del cardo y decumano emeritense, ubicando las diferentes puertas de la ciudad como la de La Villa o el Arco situado en la calle Cimbrón. También es llamativo como este autor nos habla de una ampliación de la ciudad pasando de unas dimensiones de 19 a 49 hectáreas, toda esta afirmación es cogida de la teoría presentada por Schulten (Mérida 1929). Sin embargo lo más importante para nuestro estudio es la descripción que hace de las Puertas ubicadas en el sitio conocido como Puerta de la Villa y otra situada más hacia el Norte.

Con respecto a la puerta conocida como "de la Villa" afirma que se sitúa bajo el comienzo del pavimento de la actual calle Santa Eulalia, donde él observó fustes estriados y sillería granítica. Por el contrario la puerta más monumental la sitúa en las proximidades de la calle Arzobispo Mausona donde nos habla de una puerta reconstruida en época visigoda aunque conserva su disposición romana. Nos la describe como una puerta doble formada por dos arcos iguales, los cuales se abren entre dos torres, iniciándose junto a la de la derecha una ligera curva de la muralla hacia el norte. Estas torres miden 6,60 m de anchura. El lienzo que las une y en la que está la puerta doble mide de longitud 10,50 m. Los huecos son de 1,70 m y el macizo que los separa de 2,73 m. El paramento exterior de toda esta fortificación es de sillería granítica y por el lado opuesto la construcción de las puertas es de ladrillo (Mérida 1925, 118).

Como queda patente Mérida nos hace una descripción bastante minuciosa de dos puertas diferentes centrándose con mayor detalle en la ubicada al norte posiblemente en la zona de la calle Arzobispo Mausona. Sin embargo, nos da una información muy escueta sobre la de la Puerta de la Villa, pasando por alto si era de dos o más vanos.

En trabajos de investigación más reciente, como es el realizado por Calero Carretero en su memoria de licenciatura, nos habla de la ciudad de Mérida, deteniéndose, debido a nuestro interés en la mención que hace de la llamada "Puerta de la Villa". Recoge noticias sobre los estudios realizados por Álvarez Sáenz de Buruaga respecto al escudo de Mérida apuntando la posibilidad de que en este lugar se encontrase la puerta representada en las monedas altoimperiales (Calero 1986, Tesis de Licenciatura).

También creemos necesario mencionar algún artículo dedicado a la historia de Mérida donde aparezcan noticias sobre la Puerta de la Villa o Santa Eulalia que es el verdadero nombre con el que aparece en las fuentes escritas. Así el artículo de Lavado recoge documentación sobre la muralla y puerta. De esta manera menciona el párrafo de Moreno de Vargas donde afirma que en el siglo XVI se funda una puerta sobre el antiguo cimiento de los romanos, así como el engalanamiento que sufre ésta con ocasión de la visita de personajes ilustres, así como el traslado que sufren los restos de la reina de Francia, sustituyéndose el antiguo pilar por uno nuevo.

Esta puerta sufre desperfectos y reparaciones siendo de las pocas que no se tapiaban cuando los brotes de peste existentes en el sur peninsular amenazan la salud de los vecinos de la villa. Lavado concluye en uno de sus apartados con el siguiente párrafo: *Terminado el periodo de guerras, la ciudad de Mérida conservaría tres puertas con los arcos y quicios de hierro solamente: San Salvador, Santo Domingo y Santa Eulalia, consecuentemente la del Puente había desaparecido. De la muralla, el trozo correspondiente a la Alcazaba.*

Muchas de estas afirmaciones y noticias están basadas en el diccionario de Pascual Madoz libro utilizado por este autor para conocer los avatares de algu-

na de las puertas emeritenses (Lavado Rodríguez 1999, 150).

Respecto a las noticias que ofrece la arqueología sobre esta zona hay que destacar que se han realizado varias intervenciones en la zona, documentándose la presencia de estructuras de tipo doméstico, hidráulico y funerario en excavaciones realizadas en la Rambla (nº de Registro 33, figura 3, a) o la exhumación de parte del decumano máximo de la ciudad asociado a estructuras domésticas, visibles en la actualidad y realizada en una intervención en el solar de la calle Santa Eulalia esquina Delgado Valencia (nº de registro 66, figura 3, b), la intervención en la calle José Ramón Mérida esquina Sagasta, donde se localizó la muralla con un refuerzo de material reutilizado fechado posiblemente en época visigoda (nº de registro 49, figura 3, c), o la intervención realizada por el Equipo de Seguimiento de Obras durante 1996, en el solar del Liceo (Sánchez Barrero 1996, figura 3, d) donde se exhumaron cimentaciones tardoantiguas que reutilizaron fustes estriados muy similares al localizado en la Puerta de la Villa, del que después daremos noticia.

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

Como se ha dicho con anterioridad el inicio de la intervención se realizó a finales del mes de enero, donde se aplicó la metodología de registro estratigráfico utilizada por el Consorcio de la Ciudad de Mérida para las excavaciones en el núcleo urbano.

Se planteó inicialmente un corte de 5 por 6 m aproximadamente, realizado en las medianeras del solar donde es visible parte de decumano máximo de la ciudad.

Tras retirar la pavimentación de la calle (ue 1) y todas las estructuras contemporáneas pertenecientes al sótano de un bar, así como parte del cerramiento de una pared de bloques contemporánea que había roto parte del muro de cierre de la calzada se registró la presencia de una estructura con sillares y fragmentos de tambores de columna, trabados con cal y consiguiendo una fábrica de gran consistencia (ue 10).

La datación cronológica a través de la cultura material es poco clarificadora debido a la ausencia de una estratigrafía sellada aunque por la fábrica podemos aventurar que pueda tratarse de una estructura del período tardoantiguo incluso de época andalusí.

Sin embargo, las numerosas canalizaciones de teléfono y agua existentes en la zona intermedia del corte nos impidieron encontrar relaciones estratigráficas entre esta estructura de grandes dimensiones situada en la zona oeste del corte, con otras que empezaban a exhumarse en la zona Este.

En común acuerdo con el coordinador de intervenciones arqueológicas del Consorcio y representantes del Ayuntamiento decidíémosos sacrificar una parte del corte enterrándolo con arena lavada de río y grava natural para de esta manera dar acceso a los peatones y prolongar el corte hacia la plazoleta conocida como la Puerta de la Villa donde se habían retirado todos los obstáculos que impedían la intervención.

De esta manera, nuestro esfuerzo se centró en documentar las estructuras existentes en esa zona. De ahí que al retirar la pavimentación de la calle (ue 1), registrásemos la presencia de muros y pavimentos contemporáneos (ue 22, 23), pertenecientes a la estancia de una casa que había sufrido varias reformas, siendo utilizada en primer lugar como bodega de tipo subterráneo con la consiguiente alteración estratigráfica, para después pasar a ser una estancia con pavimento de cal y algunos ladrillos. Esta estancia guardaba línea con las fachadas de las casas actuales de la calle Santa Eulalia por lo que es posible la calle Delgado Valencia fuese muy estrecha o sea abierta en fechas muy cercanas cronológicamente.

Esta habitación fechada entre mediados y finales del siglo XIX y primer cuarto del XX, amortizaron a una gran estructura (ue 18, 20), de tipo monumental con una fábrica romana, aunque pudieron estar en uso hasta el período medieval y moderno (fig. 3).

Presenta en su lado norte, donde se ve limitada por la canalización de una tubería de agua potable que impide ver su prolongación hacia ese punto cardinal, una fábrica realizada con un relleno de *opus caementi-*

cium careado con *opus incertum*. Posee unas dimensiones documentadas de 2,96 m de anchura por una longitud hasta la tubería de agua de 1,60 m. En su lado este presenta una tendencia semicircular, cuarto de esfera, dándole forma de torre realizada con el mismo paramento y que sufrió una serie de reformas en un momento posterior añadiéndole una serie de sillares reutilizados, sin embargo la presencia de otra tubería de agua nos ha impedido verla en su totalidad.

En su parte central la estructura presenta una fábrica que posee una composición muy variada (ue 20). En primer lugar se observa la presencia de sillares en la parte frontal que la refuerzan, elementos que van sin trabar con buena cimentación. En la zona norte, destinada a espacio de acceso, presenta una fábrica realizada con un relleno de *opus caementicium* y un careo de *opus incertum*.

A esta estructura se le adosaba una reforma realizada con varios sillares de granito (ue 39) trabajados que servían tanto de umbral de la puerta como de tope de ésta, evitando cualquier posibilidad de apalancarla. El situado en el suelo poseía una hendidura central y un círculo destinado, posiblemente, al eje metálico o de madera que hacía girar a la puerta. El fragmento de sillar puesto de pie poseía un ángulo, más o menos recto, donde toparía la puerta.

En el lado sur, también se le adosan una serie de elementos añadidos (ue 43), compuestos por sillares de granito, en su mayor parte reutilizados. Entre ellos se registró la presencia de un tambor de columna estriado, desplazado de su lugar original y que debió de servir para reforzar la fábrica en un momento posterior, posiblemente en la tardoantigüedad o en el período moderno, ya que la zona donde se ubica esta reforma es la más alterada estratigráficamente desde el período medieval hasta el contemporáneo.

A la estructura (ue 18 y 20) se les adosan dos niveles de pavimentos realizados con tierra de gran dureza, mezclados, en el caso de la ue 31, con fragmentos de ladrillo y, en el caso de la ue 40, con piedras y cal. Poseen unas dimensiones documentadas 2,67 m de longitud por 1,50 m de ancho.

Estos niveles de pavimento fueron cortados por una fosa de tamaño pequeño (ue 30) situada muy próxima a la ue 20 donde aparecieron una veintena de monedas, posiblemente bajoimperiales por las figuras que aparecen en el reverso y que se ven en alguna de ellas aunque su estado de conservación es deficiente.

En el lado sur se le adosan a la ue 20, una serie de caminos superpuestos realizados con tierra apisonada de gran dureza y con un espesor variable (ue 33, 34 y 35) que llevan desde el periodo bajoimperial hasta nuestros días, ya que ha seguido teniendo este espacio la función de tránsito de personas y vehículos. Estos caminos amortizan a los restos de la calzada (ue 42) realizada con grandes piedras de dioritas de color rojizo y negro que apoyan en un preparado de arcilla rojiza que antecede a la roca natural. Sería la prolongación de la vía visible en el solar de la calle Delgado Valencia, esquina con Santa Eulalia. A 1,30 m de la ue 20, y bajo la calzada (ue 42), se sitúa su correspondiente cloaca cuyas dimensiones y fábrica no hemos podido documentar, debido a que se encuentra bajo el perfil sur de nuestro corte.

En la zona próxima a la calzada, y en la parte frontal de la ue 20, se van a producir una serie de alteraciones en este espacio y donde se han localizado una serie de estructuras, que estaban compuestas por un muro (ue 37) de pobre fábrica realizada con piedras dioríticas de mediano tamaño junto con fragmentos de *opus signinum* y ladrillo. Toda la fábrica aparece trabada con tierra endurecida. Este muro se adosa a una serie de sillares trabados, algunos de ellos con cal (ue 47) y que pudieron formar aparte de alguna estructura que ha llegado hasta nosotros muy arrasada y que las pequeñas dimensiones del corte no nos permiten precisar su funcionalidad.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL ESPACIO

La zona objeto de intervención se ha considerado siempre toponímicamente como "Puerta de la villa". Sin embargo para los investigadores siempre ha quedado la duda de qué características tendría y si la ubicación física de la estructura estaría en este lugar, ya que siempre se ha barajado la posibilidad de que en el

subsuelo estuviesen los restos de la puerta representada en las monedas encontradas en las diferentes intervenciones arqueológicas realizadas en la ciudad.

En época romana tras el trazado del cardo y el decumano máximo en su unión con la muralla se proyecta la realización de accesos más o menos monumentales que comunicasen la zona intramuros con la extramuros de la ciudad. En Mérida, y más concretamente en esta zona, se realiza una puerta, pensamos que de tres vanos, debido a la aparición en los últimos meses de una nueva torre de la muralla que flanquearía hacia el sur la puerta y situada en el interior de la casa ocupada actualmente por la farmacia.

La ue 20 no sería otra cosa que un apoyo central realizado con mampostería en un primer momento, para después reforzarse con una fábrica de sillares al igual que sucede con la otra puerta situada en el lado opuesto del decumano, la "Puerta del Puente" cuyos restos son visibles en el solar ocupado por la Alcazaba.

El acceso, peatonal quedaría enmarcado entre la ue 18 y 20. Este acceso es pequeño, ya que mide 1,50 m de anchura, impidiendo todo tránsito de vehículos de tracción animal, dejándolo únicamente para los peatones que accederían al pórtico de la calzada, visible en el solar de esquina entre Delgado Valencia y calle Santa Eulalia.

Como hemos dicho antes, la puerta creemos que debió tener dos accesos más flanqueándose el conjunto de la puerta por dos torres semicirculares, de las que hemos documentado parte de su alzado (ue 18) en la zona norte, donde se ubicaba el antiguo kiosco de prensa y otra en el sur más recientemente en el interior de la farmacia. Los accesos estarían distribuidos de tal manera que permitiesen el tránsito de mercancías por un vano central, del que hemos documentado una parte y dos peatonales situados en los laterales y flanqueados por las dos torres de cuarto de esfera.

La puerta a lo largo de los siglos sufre numerosas modificaciones, de ahí que los niveles de circulación en la puerta peatonal que hemos documentado van subiéndose y se modifican, tal y como sucede con la

ue 31 que es un recrecimiento de un nivel de tránsito anterior, realizado también de tierra apisonada convirtiéndose en auténticos caminos terreros, no documentándose ninguna presencia de las dioritas propias de las calles romanas emeritenses.

También delante del pilar norte de la puerta se sitúan estructuras, tardoantiguas o medievales que reducen la zona de tránsito en el vano de mayor tamaño, tal y como sucede con la cimentación ue 37.

La Edad Media para la puerta debió de ser un período difícil, ya que los primeros datos escritos que tenemos sobre ella que se remontan al siglo XVI, la mencionan como *bastante deteriorada*, quedando posiblemente en pie el acceso principal de mercancías y amortizándose los accesos peatonales con sillares de granito (ue 21) y escombros con abundantes piedras (ue 19) aunque la zona sigue siendo utilizada como lugar de tránsito en su vano principal debido a la superposición de caminos que llegan hasta la puerta.

El acceso central, en el que se ha intervenido en parte, también debió ser modificado tal y como consta en las fuentes textuales y así con el traslado de los restos de la reina de Francia, Leonor de Austria se erige un nuevo pilar por estar bastante deteriorados los anteriores. Posiblemente la estructura exhumada en el perfil Sur, de gran consistencia pueda tratarse de uno de estos pilares, ya que es bastante consistente y adquiere forma semicircular cuando se va metiendo en el perfil sur del corte.

Posteriormente en época contemporánea parte de este espacio va a ser amortizado por casas alguna de ellas con funcionalidad de almacenamiento de vino, siendo una continuación de las fachadas de la calle Santa Eulalia.

La realización de la plazoleta debe ser un hecho bastante reciente en el tiempo, así como el ensanchamiento de la calle Delgado Valencia.

Por lo tanto para finalizar podemos decir que pensamos que esta puerta no guarda similitudes con la exhumada en el Puente y nos apoyamos en la hipó-

tesis de que tampoco tienen que ser las cuatro puertas iguales. En Pompeya como en otras ciudades del imperio romano, la mayoría de las puertas no guardan una similitud formal entre unas y otras.

Un dato que se nos escapa es las dificultades que tenemos para datar correctamente cada una de las fases de la puerta, ya que este espacio se encontró totalmente alterado por la construcción de un sótano de una bodega o la realización de colectores que nos impiden analizar contextos cerrados, mezclándose materiales romanos, medievales con los contemporáneos.

En la colonia emeritense, y dejando claro que nos movemos en el campo de la hipótesis, la circulación mayor de carros y mercancías entran por la puerta del puente sobre el *Ana*, coincidiendo con la Vía de la Plata que en definitiva es la unión de tres itinerarios que unen la capital con el sur peninsular, además de ejercer de eje vertebrador de la Provincia de la Lusitania con la afluencia de mercancías procedentes de dos comarcas de gran riqueza agrícola como son la Tierra de Barros y las Vegas Bajas del Guadiana.

Por el contrario, la llamada Puerta de la Villa, recibe una circulación menos numerosa en cuanto a mercancías sin dejar a un lado que también afluye una importante cantidad de personas procedentes del este y sur peninsular, pero si seguimos la acertada idea apuntada por Feijoo (Feijoo 1998, 576), el espacio extramuros estaría mucho más urbanizado como así lo demuestran también las intervenciones realizadas en la Rambla o las más recientes en el solar de Resti por lo que tendría sentido que en esta puerta a la vez que las mercancías se priorizase también el acceso de personas hecho que no sucede en la del Puente sobre el Guadiana que tiene enfrente un obstáculo natural bastante importante que impide la expansión urbanística de la ciudad.

Por lo tanto respetando el trazado antiguo de la muralla, la ciudad debió convertir esta puerta en una especie de arco de tránsito desde una ciudad intramuros a otra extramuros.

Seguimiento de obras en la urbanización de Osuna: Foso para una acometida de un cable de Alta Tensión (nº 13 en la figura 2).

FICHA TÉCNICA

Nº de Intervención: 2404

Fecha de intervención: Abril de 2002

Ubicación: ver plano de situación figura 5.

Promotor: OSUNA

Cronología: Periodo Romano (s. I).

Usos: Tramo viario, incineración.

Equipo de Trabajo: ver ficha técnica seguimiento nº 4 (nº de registro 2394).

En el mes de abril el equipo de Seguimiento de Obras realizó un control de un foso de ataque destinado a meter un topo que atravesase subterráneamente el corredor ferroviario que une Mérida con Ciudad Real y Madrid.

Ante la imposibilidad de realizar una excavación a cielo abierto fue necesario contar con los servicios de una empresa destinada a perforaciones horizontales para meter una acometida de alta tensión, por lo que

se realizó un foso de 10 por 5 m, necesario para bajar la máquina, con la consiguiente exhumación de estructuras arqueológicas.

El lugar se encuentra en las proximidades del silo de trigo y en el solar ocupado por la antigua CAMPSA, donde en intervenciones cercanas se registró la presencia de un importante área funeraria con tumbas de incineración e inhumación, asociadas muchas de ellas a estructuras funerarias (mausoleos), así como grandes piscinas revestidas con mortero hidráulico con una posible funcionalidad industrial (Bejarano 2000, 305, 332, figura 5, a).

Hay que precisar que pese a estar extramuros, es un espacio donde se han registrado vías de comunicación alguna de ellas porticada como la registrada en el solar del Disco (Ayerbe-Márquez 1998, 135-166, figura 5, b).

La intervención arqueológica se hizo inicialmente con máquina retroexcavadora, quitando un amplio paquete de escombros contemporáneos procedentes de las obras cercanas que cubría a un manto vegetal escaso, depositado sobre los restos de una vía realizada con tierra apisonada y algún canto de río muy

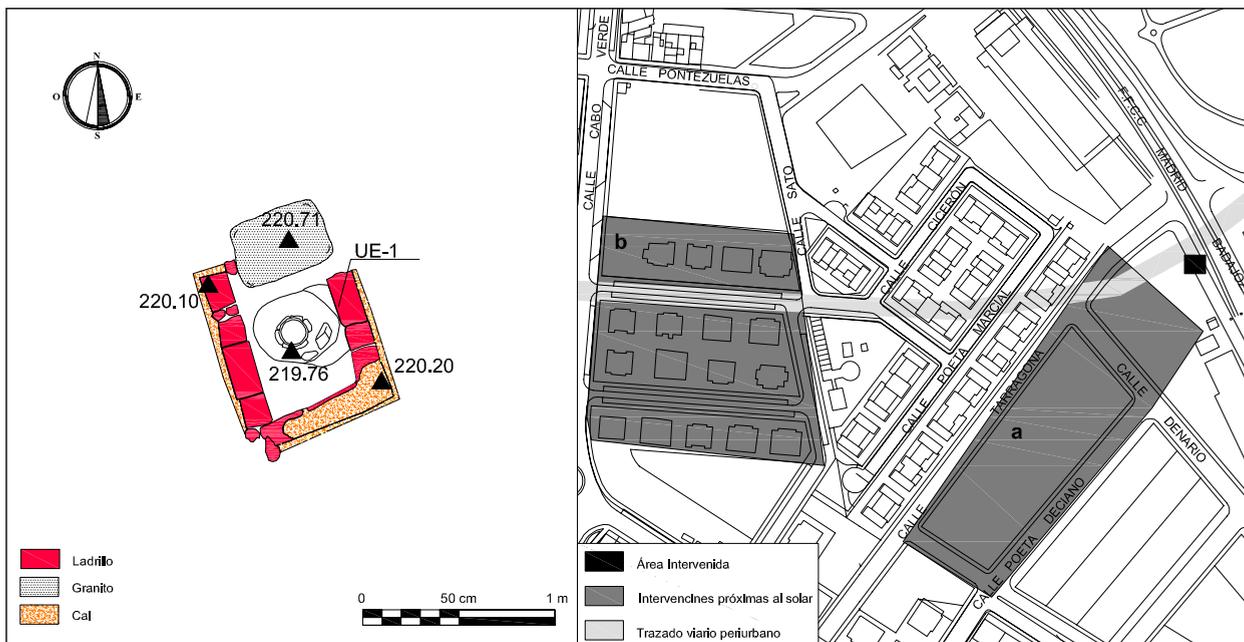


FIGURA 5

Plano de situación, contextualización y restos arqueológicos documentados en la intervención realizada en la urbanización de Osuna (nº de registro 2404).

pequeño que daban a la fábrica gran dureza y que apoyaban en varios preparados de diferente composición, piedras de mayor tamaño mezcladas con capas de jabre. Poseía una anchura de 6 m, sin pórtico que nosotros pudiésemos documentar y se orientaba hacia la cabecera del circo coincidiendo con uno de los caminos secundarios (Sánchez-Marín 2000, 551) y quizá prolongación del registrado en la intervención del Disco que si iba porticado.

En una de sus márgenes se localizó la presencia de tumbas de incineración muy arrasadas, con los depósitos funerarios prácticamente desintegrados, salvándose de este expolio una de ellas. Poseía la peculiaridad de tener una estela funeraria *in situ*, realizada en granito con su correspondiente inscripción y asociada una tumba cuadrangular, con paredes fabricadas con ladrillo y revestidas de estuco bícromo donde se produce la alternancia del ocre y el amarillo aunque muy perdidos (fig. 5).

Actualmente se está realizando un estudio más detallado de todo el conjunto exhumado en la intervención que se publicará en una monografía.

Esta vía y conjunto funerario hay que ponerlo en relación con el área funeraria que se documentó en las intervenciones del Disco (Ayerbe-Márquez 1998, 143) y en el solar de la antigua CAMPSA, donde al igual que sucede en esta intervención puntual, se localizaron restos de una vía que pondría en comunicación la zona del teatro y anfiteatro con el circo junto con un espacio densamente ocupado de tumbas y estructuras funerarias con una cronología amplia que van desde el siglo I d. C. hasta el período bajoimperial.

Seguimiento de las obras efectuadas en las zanjas de gas de la calle Sagasta, (nº 18 en la figura 2).

FICHA TÉCNICA

Nº de Intervención: 2409

Fecha de intervención: mayo-junio de 2002

Ubicación: ver plano de situación figura 6.

Promotor: CLIMERGAS

Cronología: Periodo Romano.

Usos: Espacio defensivo (muralla), espacio doméstico intramuros.

Equipo de Trabajo: ver ficha técnica seguimiento nº 4 (nº de registro 2394).

Durante los meses de mayo y junio se realizó un seguimiento de las obras de gas que trascurrían por la calle Sagasta-Romero Leal, Las Torres y finalizando en la calle Los Maestros.

El espacio por el que iba la canalización atravesaba zonas importantes desde el punto de vista arqueológico, ya que la presencia de la cerca urbana así como la zona del foro municipal, podía poner a la luz restos de estructuras relacionadas con estos espacios de la ciudad romana, sin embargo la profundidad de la acometida, no más de 1 m hizo que se atravesasen zonas con abundantes rellenos contemporáneos y otras donde las estructuras afloraban casi en superficie.

Teniendo en cuenta las intervenciones anteriores realizadas en esta calle destaca la efectuada en la calle Sagasta, 41, 43 esquina con José Ramón Mélida (nº de Registro 49, figura 6, a) donde se documentaron los restos de *domus* de época romana con estancias pavimentadas con mosaicos y paredes estucadas, así como la presencia de la muralla de época romana que delimita el espacio intramuros del extramuros.

El resto de intervenciones en estas calles están relacionadas con estructuras relacionadas con el Foro como las documentadas en Sagasta, 3 (nº de registro 2016, figura 6, b) o las realizadas recientemente en las proximidades del templo llamado de "Diana" (figura 6, c).

Durante el desarrollo de la zanja del gas como hemos dicho anteriormente se pudo ver como en la zona extramuros no se registró ningún resto arqueológico, documentándose un estrato contemporáneo de más de 1 m de potencia.

En esta zona la calle presenta una subida muy forzada provocada por la presencia de la cerca urbana que produce un punto de inflexión creándose una bajada más pronunciada hacia la calle José Ramón Mérida y otra más suave hacia la zona donde se sitúa el llamado Pórtico del Foro y el llamado templo de Diana.

La muralla romana estaba a escasos 20 cm de la pavimentación de la calle actual y estaba formada por un potente muro (ue 1) con una anchura de 2,95 m, sin que pudiésemos precisar si existía el refuerzo de sillares, visible en el solar de la calle Sagasta 41, 43.

Tras sobrepasar la cerca urbana y a 15 m de ella pudimos registrar la presencia de dos muros adosados (ue 4 y 5) estando uno de ellos (ue 5) revestido de mortero y un estucado a bandas de color rojizo y negro. Junto a este muro, se localizó la presencia de un pavimento musivo que debió tener grandes dimensiones, cortado en su zona central por acometidas de aguas residuales de las casas próximas, así como por las tuberías en la zona central de la calle.

Tras la decisión acordada por la Comisión Ejecutiva del Consorcio celebrada el día 25 de julio de 2002, se optó por ampliar el corte para determinar la extensión total de este pavimento, aunque la presencia de acometidas en el lado izquierdo de la calle hizo que la intervención se centrara únicamente en la zona próxima a las casas donde se exhumó un nuevo fragmento del mosaico cortado por dos silos o pozos ciegos, así como por las cimentaciones de las casas vecinas.

El pavimento musivo (ue 6) alterna motivos geométricos, hojas de pelta realizadas con teselas irregulares de color blanco, negro y amarillo así como cables simples enlazados que forman figuras de tipo geométrico con teselas blancas y negras que enmarcan a un motivo figurado, que reproducen a una cesta con frutas rodeadas de unas guirnaldas, aunque aparece bastante deteriorado encontrándose perdida toda la

parte central del motivo y cortado por un pozo ciego o silo (ue 7). Lo más significativo de estas figuras es la amplia gama de teselas de pasta vítrea (verdes, amarillentas, rosáceas, anaranjadas y rojizas de diversa tonalidad utilizadas en su fabricación y dejando escasos espacios vacíos ya que se registra la presencia de motivos vegetales que rellenan los espacios dejados por los motivos geométricos (fig. 6).

Cortado por una la misma estructura contemporánea destinada a evacuar las aguas residuales (ue 7) y un muro de pobre fábrica posterior (ue 8) se documentó la presencia de un cuadro figurado donde aparecen numerosos animales, bóvidos y équidos que pastan en un ambiente con vegetación propia de Oriente Medio, con vegetación de palmeras y plantas arbustivas que sirven de alimento a estos animales. Existe una mezcla de animales domesticados, ya que rodeándoles el cuello aparece una especie de collar donde cuelga un elemento metálico, posiblemente un cencerro, resaltado con teselas de pasta vítrea, con otros como un ciervo que se encuentra ubicado en la parte superior del mosaico y que suponemos que se trataría de animales no domesticados ubicados en otra parte del panel musivo.

Estos animales están situados junto a una corriente del río, donde el autor del mosaico intenta recrear la corriente con la alternancia de teselas de pasta vítrea azulada y verdosa. Junto al río o riachuelo aparece un nombre *TITANUS* o *TITANIUS*, a pesar de que no podemos precisar si estamos ante el nombre del riachuelo o de un animal próximo.

Junto a estos animales y rodeados por ellos aparecen dos elementos muy significativos:

En primer lugar una figura femenina reclinada sobre un *triclinium* ubicándose en la parte superior de la cabeza la palabra *OBORA*, cuyo significado no hemos podido descifrar aunque por similitudes debe ser similar a la palabra *Opora*, que estaría relacionada con la abundancia de frutos y cosechas que ofrece la tierra

En textos griegos arcaicos, como los de Homero, sería completamente erróneo buscar concepciones

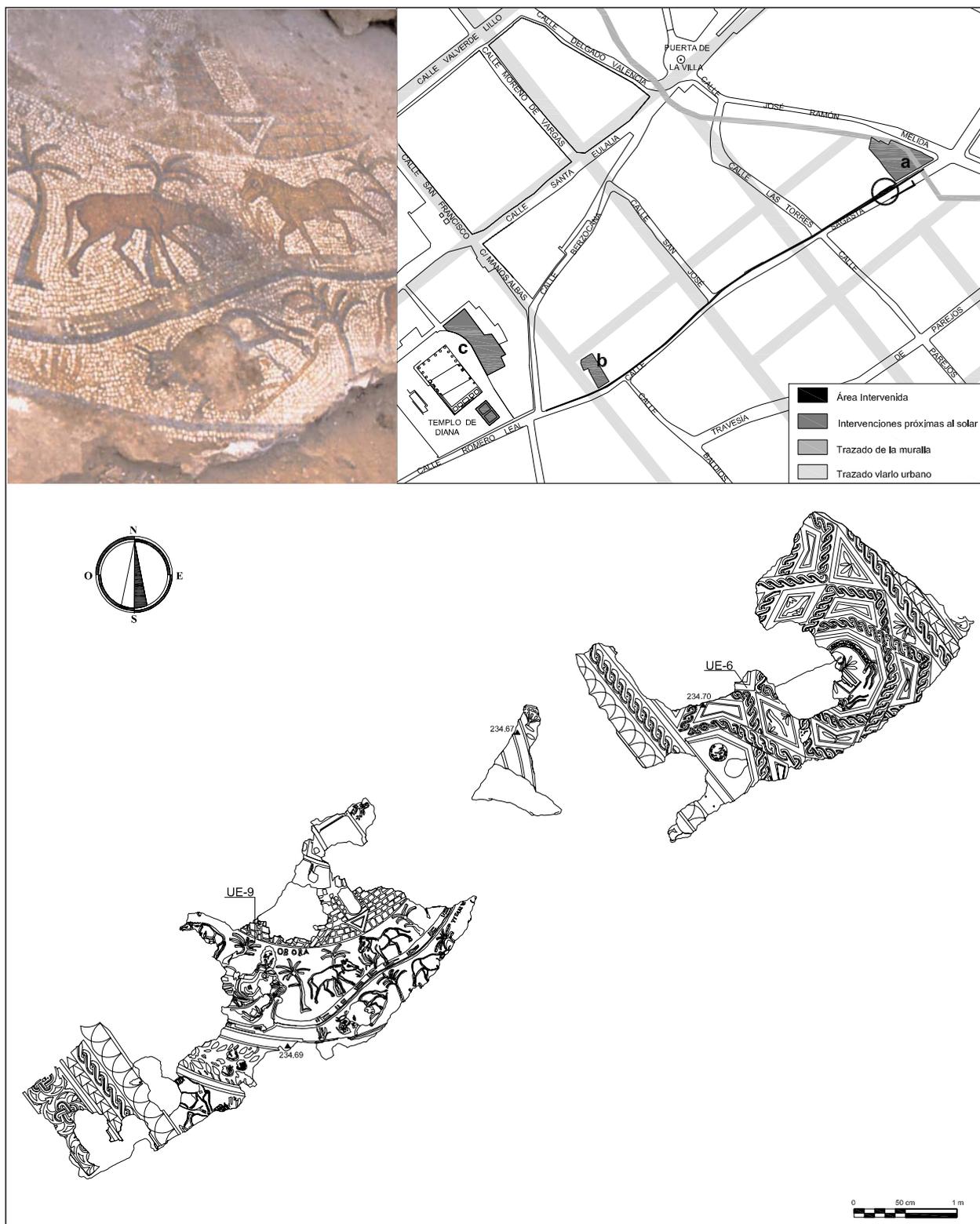


FIGURA 6

Plano de situación, contextualización y restos arqueológicos documentados en la intervención realizada en la c/ Sagasta (nº de registro 2409).

abstractas del tiempo o métodos precisos para medirlo. Incluso el año era dividido en tres estaciones: la primavera, el verano y el invierno, pero los términos concretos para referirse a ellas hablaban de calidades del tiempo, no de abstracciones. Por ejemplo, *cheimon* significa tempestad e invierno a la vez, u *opora* significaba "la maduración de los frutos y los granos" y fue el vocablo que más tarde se adoptó para referirse al otoño.

En otra de las zonas del pavimento destaca la representación de una construcción amurallada, posiblemente una ciudad donde se dejan ver accesos dintelados junto con un posible templo. La representación de este recinto amurallado es circular por lo que el mosaico debió de ser visible desde diferentes puntos pudiéndose observar desde ellos diferentes elementos urbanos. Sin embargo, toda la zona está bastante alterada desde antiguo, por lo que perdió casi toda la parte central del motivo figurado.

Este pavimento musivo tiene su continuación bajo el acerado y las casas vecinas, a pesar de que en algunas zonas está cortado por varias zanjas próximas y apoya un muro que debió compartimentar posteriormente este amplio espacio.

Ante todo las dimensiones de la zona intervenida y la superficialidad de las estructuras con alteraciones estratigráficas impidió que tuviésemos contextos cerrados que nos diesen materiales fiables respecto al período de realización y amortización de esta estancia.

Estamos ante una vivienda muy próxima al *pomerium*, en el interior de éste y que debió pavimentar varias de sus estancias con elementos musivos de tipo geométrico y figurado, ya que en la intervención de la calle Sagasta 41 y 43 puso al descubierto una *domus* y pudiese tratarse de una estancia de la misma.

Pensamos que este pavimento debió cubrir el suelo de una de las estancias más importantes de la *domus*, posiblemente el *oecus* o *tablinum*, a pesar de que estamos ante una porción muy pequeña de la estancia, pero debido a la suntuosidad del pavimento musivo y a la decoración de las paredes tuvo que tener importancia dentro del conjunto de la casa.

La casa romana evolucionó en su organización a lo largo de los siglos, sin embargo, es común encontrarlos viviendas con un patio central o peristilo entorno al cual se distribuyen una serie de estancias que se van a cubrir con diferentes pavimentos dependiendo de su funcionalidad.

No es una regla fija que todas las casas romanas tengan mosaicos, sino que suelen coincidir con estancias cuyos propietarios, debido a su nivel económico, pudieron permitirse cubrir los suelos de sus viviendas con este tipo de pavimentos, recreando ambientes mitológicos, cacería, nilóticos, etc y teniendo como exponente máximo en Mérida el mosaico cosmogónico hallado y visible en la actualidad en la casa del Mitréo.

Las estancias que solían poseer este tipo de pavimentos eran las cubículas o habitaciones privadas de tamaño más pequeño, el *oecus* y el *tablinum* lugares de la vivienda con un carácter representacional y en la mayoría de las ocasiones de grandes dimensiones. El *oecus* y el *tablinum* eran espacios donde el propietario de la casa recibía a sus amigos o clientes y por lo tanto donde proliferaban los de gran calidad artística y técnica.

El mosaico hallado en la calle Sagasta debe estar asociado a los ya documentados con anterioridad en solares próximos, y pavimentó una habitación de grandes dimensiones, aunque en la intervención únicamente hemos podido determinar su anchura que es superior a 11 m. Está formada por teselas de forma irregular y de diferente tamaño, cortadas algunas de ellas de forma poco cuidada. Destaca la presencia de elementos de tipo geométrico muy común en este tipo de mosaicos, nudos entrelazados, hojas de pelta, etc, que describen formas romboidales y triangulares que enmarcan motivos, muchos de ellos de tipo vegetal.

Desconocemos cual sería la organización general de todo el mosaico, ya que únicamente hemos podido documentar una parte, pero es posible que estuviese dividido en varias escenas. La primera de ellas está formada por la presencia de una presumible cesta llena de frutas y rodeada por guirnaldas, conservada muy deficientemente, enmarcada en un hexágono formado por motivos de tipo geométrico.

Otra de las escenas, que es la más llamativa, recrea dos ambientes, uno urbano y otro rural. En el ámbito rural reproduce un paisaje formado por palmeras y vegetación de tipo oriental, que sirven de comida a bóvidos y équidos domesticados que pastan libremente y organizados entorno a una corriente de agua que fluye por este espacio. Asociada a este ambiente aparece una figura femenina recostada sobre un triclinio y acompañada de la leyenda *OBORA*, que puede ser una errata del artista y que no refiera a otra cosa que la palabra *Opora* cuyo significado está relacionado con el ambiente que se recrea.

Junto a este ambiente campestre se recrea otro urbano con la presencia de una posible muralla con un acceso adintelado que rodea a elementos como un templo junto a otros que han desaparecido al estar, en esta parte, muy deteriorado desde antiguo. El artista utilizó una amplia gama de teselas de diferente color para elaborar cada una de las escenas, introduciendo la pasta vítrea en la mayoría de los motivos figurados y vegetales.

Con respecto al momento de realización de este pavimento, estamos ante contextos muy mezclados con cerámica de diferente cronología que va desde el período contemporáneo hasta el romano.

Estudios realizados en los mosaicos realizados en la calle Sagasta en el número 41 y 43 (Álvarez 1990, 102), los encuadran a finales del siglo III o comien-

zos del IV d. C., siendo factible que la cronología del documentado en esta zona de la calle sea la misma. También el tema del mosaico recogido en este solar es de tipo nilótico (Álvarez 1990, 104), motivo muy relacionado con lo registrado en este fragmento de pavimento.

Como es normal en cualquier vivienda, estancia a lo largo de su existencia va a sufrir una serie de modificaciones y compartimentaciones que reducen el espacio y en numerosas ocasiones incluso cortan el mosaico para la instalación de un nuevo muro (ue 8) teniendo la estancia una funcionalidad diferente a la que originariamente pudo tener.

El mosaico quedó tapado bajo la pavimentación de la calle actual pese a que se empezó a elaborar un proyecto de adecuación a la visita que después no se ejecutó. La protección fue realizada con arena lavada de río echándose sobre la arena el pavimento actual de la calle.

Con posterioridad la zanja continuó hacia el oeste dirigiéndose hacia la plaza del Rastro, registrándose la presencia de potentes niveles de relleno contemporáneos que iban aumentando en espesor cuanto más descendíamos hacia la calle Romero Leal, con la salvedad del registro de algunas dioritas sueltas pertenecientes a restos de un cardo menor vecino a las estructuras del pórtico del foro y que es visible dentro del propio recinto.

Seguimiento de las obras efectuadas en un solar de la calle San Juan, 7 (nº 21 en la figura 2).

FICHA TÉCNICA

Nº de Intervención: 2412
Fecha de intervención: julio de 2002
Ubicación: Hoja: 01S; Manzana: 06155; Solar: 14
Promotor: José Labrador.
Cronología: ¿Periodo Tardoantiguo?.
Usos: ¿Espacio doméstico extramuros?.
Equipo de Trabajo: ver ficha técnica seguimiento nº 4 (nº de registro 2394).

En el mes de julio del año 2002 iniciamos el seguimiento de las obras realizadas en este solar donde previamente se había realizado la correspondiente intervención arqueológica en este mismo año (nº de Registro 8042), donde se registró la presencia de estructuras de filiación bajoimperial junto con estructuras contemporáneas.

El espacio se encuentra alejado de la llamada "Puerta de la Villa" en una zona que pudo estar destinada a un área funeraria, mientras que la edificación de Santa Eulalia condicionó un desarrollo poblacional de la zona al menos hasta la etapa Visigoda.

El solar, excavado previamente, dejó junto a las medianeras perfiles de seguridad que impedían poner en peligro las viviendas colindantes.

Al retirar la situada junto a la fachada se localizó la presencia de una estructura de buena fábrica realizada con *opus caementicium* y revestida en su parte exterior de sillarejos que apoyan sobre un preparado de gran consistencia elaborado por fragmentos de cal y de ladrillo (ue 2).

Debido a la presencia de la fachada y de la vía urbana fue imposible determinar las dimensiones totales de la estructura.

Seguimiento arqueológico en un solar de la calle Santa Eulalia Nº 38 esquina Manos Albas (nº 35 en la figura 2).

FICHA TÉCNICA

Nº de Intervención: 2431
Fecha de intervención: octubre de 2002
Ubicación: Hoja: 01S; Manzana: 04124; Solar: 15.
Promotor: F. Becerra.
Cronología: Periodos Romano, Moderno, Contemporáneo.
Usos: Espacio doméstico.
Equipo de Trabajo: ver ficha técnica seguimiento nº 4 (nº de registro 2394).

En el mes de octubre el equipo de seguimiento de obras realizó un control arqueológico de las obras que se estaban realizando en el solar de la calle Santa Eulalia, donde antiguamente se ubicaba una tienda de quesos, jamones y licores.

Las obras consistieron en un derribo parcial y reforma de un edificio de uso comercial y residencial. Contaba con la peculiaridad de que poseía elementos arquitectónicos catalogados por el Plan de Ordenación Urbana, por lo que el espacio objeto de intervención arqueológica fue muy reducido debido a la presencia de esos elementos estructurales que no se habían derribado o estaban en un estado ruinoso.

El solar se encuentra ubicado en la calle Santa Eulalia a espaldas del antiguo foro municipal y en las proximidades del trazado del decumano máximo de la ciudad.

En intervenciones cercanas se han registrado la presencia de restos del foro municipal así como del propio trazado viario de época romana. Cabe destacar la intervención realizada en 1991 (nº de Registro 113), donde se documentó parte del decumano máximo y un peristilo de ámbito privado.

La intervención arqueológica se realizó en la segunda crujía de la casa, ya que era el lugar más idóneo debido a una mayor amplitud y a la escasa presencia de elementos estructurales que pusiesen en peligro la

integridad de los que estábamos trabajando en la realización de la intervención.

De esta manera se procedió a la apertura de un corte de 3 por 2 m, aprovechando la necesidad de bajar en esta zona para echar la losa de hormigón, dejando 1 m de separación respecto a los muros medianeros, creándose una distancia de seguridad necesaria que evitaba el desplome de los mismos.

La intervención arqueológica consistió en documentar en un espacio tan reducido la secuencia ocupacional que pudo tener este lugar. De esta manera se retiró un potente nivel de destrucción (ue 3) con abundante material constructivo, perteneciente al derribo de alguna estructura muraria (ue 4) cercana y asociado a material contemporáneo.

Este nivel de destrucción cubría a un canal (A 4) realizado con material reutilizado con cubierta de grandes losas de granito y paredes del mismo material. Poseía una orientación NE-SO y con toda probabilidad iba a buscar la cloaca romana existente en las proximidades de la calle Santa Eulalia. El canal iba metido en roca que en esta zona se encuentra bastante elevada, a 1 m aproximadamente, por lo que a la hora de realizar las estructuras de la casa contemporánea se debieron arrasar casi hasta nivel de cimientos estructuras anteriores.

En cada uno de los laterales del canal, pudimos registrar la presencia de dos silos (A 1, A 2) situados en el lateral oeste del corte sin que pudiésemos documentar contextos cerrados, debido a la presencia del canal de desagüe contemporáneo que alteró todos los estratos arqueológicos. El mayor porcentaje recupe-

rado es andalusí por lo que pensamos que pudiesen asociarse a este momento histórico.

Uno de estos silos A 2, cortaba a parte de una estancia A 3 de la que se conservaba únicamente restos de cimentaciones, muy arrasadas con una hilada de piedras de diorita de mediano tamaño y con restos de argamasa de cal para trabar y sin los restos de niveles de uso.

Para finalizar debemos decir que la superficie intervenida no es lo suficientemente amplia para sacar conclusiones sobre la ocupación de este espacio ni dar cronologías precisas. Lo que si podemos afirmar es la presencia de parte de una estancia, en un estado de conservación deficiente, sin contextos arqueológicos cerrados asociados a ella que nos la puedan fechar. Por su fábrica nos podemos atrever a pensar que sea romano, ya que también la mayor parte del material recuperado asociado a la estancia pudo fecharse en este momento.

En un momento posterior y estando ya amortizada esta estancia, se registró la presencia de dos silos, que no se pudieron ver en su totalidad, ya que se metían bajo los muros medianeros con el consiguiente peligro de derrumbe asociados a material andalusí, aunque con intrusiones modernas y contemporáneas.

Por último están estructuras relacionadas con la casa como un muro de compartimentación que fue demolido para hacerla más amplia y el canal de desagüe que con sus grandes dimensiones, prácticamente alteró toda la estratigrafía del corte y que con su orientación debió verter las aguas a la red general ubicada en la calle Santa Eulalia.

Seguimiento arqueológico durante la realización de zapatas en la Cooperativa Docente Santa Eulalia, C/ Atarazanas 10-12 (nº 44 en la figura 2).

Carmen Pérez Maestro
mamenarqueol@hotmail.com

FICHA TÉCNICA

Nº de intervención: 8049

Fecha de intervención: Del 21 de Mayo al 5 de Julio del 2002.

Ubicación del solar: Hoja: 31 00N Manzana: 03078 Solar: 11.

Promotor: Cooperativa Docente Santa Eulalia.

Cronología: Períodos Islámico (XI-XIII), Moderno (XV- XVI) y Contemporáneo (XX).

Usos: Canalización, calle empedrada, fábrica de gaseosas, almacén de electrodomésticos.

Equipo de trabajo: Arqueóloga: Carmen Pérez Maestro; dibujante: Joaquín Suárez; topógrafo: Javier Pacheco; peones: Juan Antonio González, Juan Antonio Gordillo, Francisco Javier Moreno, Pedro Manuel Parra.

INTRODUCCIÓN

Esta intervención se realizó atendiendo a la solicitud presentada por D. Antonio Fernández Carmona en representación de la Cooperativa Docente Santa Eulalia. En el proyecto presentado por los Arquitectos R. Mesa Hurtado y J. Martínez Vergel se tenía como objeto la reforma y ampliación de la segunda planta del edificio del Colegio de Educación Primaria y segundo ciclo de Secundaria.

El proyecto arquitectónico planteaba intervenciones en el subsuelo para el levantamiento de nuevas estructuras:

-En el interior del edificio: 18 zapatas para insertar pilares y riostras correspondientes; con dimensiones varias y distribuidas en dos aulas y el vestíbulo del colegio.

-En el exterior del edificio, en el patio: 1 hueco del ascensor.

Según planteamientos preliminares, la profundidad necesaria de las zapatas fue establecida en 3,50 m, sin embargo ésta fue reducida a 2,50 m por los arquitectos, una vez vista la dificultad de tan profunda excavación de manera manual.

Nuestro trabajo por tanto, ha consistido en la supervisión de dichas excavaciones en el subsuelo y la identificación de las unidades estratigráficas que constituyen la secuencia ocupacional de este espacio.

El colegio está ubicado intramuros del perímetro urbano de época romana, extramuros con respecto a los límites de la Alcazaba y muy cerca de las orillas del río Guadiana.

En las intervenciones arqueológicas realizadas en solares próximos como el "Corralón de la Mosquera" o "Huerta de Otero" se documentaron restos pertenecientes a la muralla, así como arquitectura privada fechados entre el s. I-III d.C.

En el año 1995 con motivo de la ampliación del colegio, D. Gilberto Sánchez realizó las excavaciones pertinentes del solar. En dicha intervención no se alcanzó el estrato geológico natural debido a la profundidad del mismo. Los vestigios más antiguos documentados, estructuras con fábrica de mampostería y un sillar en una de sus esquinas, aparecieron a una profundidad de 3,64 m y corresponden con los niveles de abandono de época tardoromana. Los restos más significativos correspondían a estructuras de época islámica que combinaban en su sistema constructivo, "piedras pequeñas y bloques, sillares y muros de piedra en seco", "restos que giran en torno a una vivienda, articulada en torno a un patio central como eje de la actividad doméstica".

Estos hallazgos anteriores, son los que básicamente nos han aportando datos para interpretar los escasos restos arqueológicos que hemos documentado en nuestra intervención, puesto que el tamaño de las zapatas ha sido tan escaso, que minimizó las posibilidades de una interpretación funcional y cronológica fiable.

La reducción de la profundidad de las zapatas aminoró la posibilidad de encontrar estructuras arqueológicas

in situ, puesto que éstas se ubican en cotas inferiores.

La intervención de las zapatas se realizó por pares, de manera que, por razones de seguridad sólo dos zapatas permanecían abiertas al mismo tiempo. Para evitar el derrumbamiento de los perfiles durante su excavación, éstas fueron entibadas. Los tamaños de las mismas son variados (mirar planta de intervención) al igual que las profundidades, no alcanzando el estrato geológico natural en ninguno de los casos. En último lugar se realizó la excavación del hueco del ascensor, situado fuera del edificio. Las profundidades fueron las siguientes: (ver tabla).

Se han documentado 67 unidades estratigráficas, que constituyen 6 actividades.

La interpretación funcional de las estructuras arqueológicas ha sido imposible debido al espacio tan reducido de los restos exhumados. En ningún caso se ha procedido al levantamiento de estructuras arqueológicas, sino que una vez dibujadas, fotografiadas y descritas fueron cubiertas con una capa de tierra, para evitar su posterior contacto con el hormigón.

DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN

Una vez levantadas las unidades correspondientes a la superficie actual de colegio (A 1) -losetas (ue 1), cemento (ue 2), terrazo (ue 3) y hormigón (ue 4) - y las unidades que constituyen la actividad sanitaria -tuberías- (A 2), se documentó un potente relleno de tierra con escombros (ue 5), que cubría los muros y pisos de una edificación anterior (A 3). Estas estructuras, conformaban habitaciones a partir de muros principales de adobe, piedra y ladrillo (ue 17, 51, 52) y muros secundarios de únicamente de adobe (ue 10, 12, 18, 24, 40, 41, 47, 50), todos ellos enlucidos con cal y pintados de color rojo ocre y/o blanco. Sólo en uno de los muros, ue 10, de la zapata 6 se ha documentado su cimentación (ue 27) realizada con piedras y ladrillos. Los pisos que se adosan a dichos muros, estaban realizados de hormigón pobre, a base de arena, cal y cantitos de río (ue 11, 13, 23, 39, 42, 44, 48, 53, 55, 56). El espacio desti-

nado a muelle de carga se documentó en el vestíbulo del colegio.

Estas estructuras se asientan en nuevo potente relleno de tierra con escombros (ue 14), cuyo contenido nos está indicando que, las estructuras anteriores a la de los almacenes de electrodomésticos, fueron arrasadas, encontrando en dicho relleno abundantes escombros de piedras dioríticas, ladrillos y botellas de cristal. Según comunicación verbal, en este mismo espacio fue ocupado por la fábrica de gaseosas "la Camerana."

En las zapatas que lindan con la calle Atarazanas, aparece a una profundidad media de 1,70 m desde el piso actual, una superficie empedrada - zapata 1 (ue 21), zapata 6 (ue 28 y 29), zapata 7 y zapata 12 (ue 46), zapata 13 (ue 64) - que conforma un camino o calle (A 5), que sigue la misma orientación que la actual calle Atarazanas y que pudo estar funcionando al mismo tiempo que la fábrica de gaseosas.

Únicamente en las zapatas 2, 11 y 9 se documentan bajo el relleno ue 14, restos de muros de mampostería (piedras dioríticas unidas con barro), ue 19, 45 y 60 respectivamente, pudiendo constituir éstos, restos de estructuras habitacionales de época moderna.

Un nuevo potente relleno (ue 30), se documenta de modo general (es decir, en todas las zapatas) bajo ue 14. Es una tierra de color marrón muy oscuro y limpia de escombros, dentro de la cual aparecen dispersos grandes elementos constructivos como sillares de granito: ue 26 (zapata 2), ue 38 (zapata 3), ue 63 (zapata 15), una basa de columna de granito, ue 49 (zapata 12) y grandes piedras dioríticas (especialmente en las zapatas 10 y 17). De esta unidad se han recuperado algunos fragmentos de cerámica de época moderna (S XV-XVI) y únicamente en la zapata 16 algunos fragmentos de época califal (S X-XI).

Bajo este relleno, es donde aparecen las estructuras arqueológicas, documentadas sólo en su nivel de amortización:

La actividad 6 se documenta a 2,40 m de profundidad desde la superficie actual y está constituida por las unidades 31 (murete de ladrillos dispuestos ver-

Zapata N°	Profundidad	Resultado	Estructura	Cronología
1	2,70 m	Negativo		
2	3,70 m	Negativo		
3	2,50 m	Negativo		
4	2,50 m	Negativo		
5	2,50 m	Positivo	Muro?	Medieval-islámico
6	2,50 m	Positivo	Canalización	Medieval-islámico
7	2,50 m	Negativo		
8	2,50 m	Negativo		
9	2,35 m	Positivo	Muro?	Medieval-islámico
10	2,50 m	Negativo		
11	2,50 m	Negativo		
12	2,50 m	Negativo		
13	2,50 m	Negativo		
14	2,40 m	Negativo		
15	2,40 m	Negativo		
16	2,50 m	Negativo		
17	2,50 m	Negativo		
18	2,50 m	Negativo		
Hueco del ascensor	1,70 m	Negativo		

ticamente unidos con argamasa de barro y que constituye una de las paredes de una canalización), ue 32 (murete de piedras) y ue 33 (cubierta de canalización constituida por 3 losetas de barro dispuestas verticalmente y en línea).

Dos estructuras murarias ue 36 y ue 62 se documentan en las zapatas 5 y 9 respectivamente y están reali-

zadas a base de mampostería y sillares de granito unidos con argamasa de barro.

En el espacio ocupado por el hueco del ascensor, se documentaron bajo la superficie actual constituida por una losa de hormigón (ue 65), un relleno de tierra y escombros (ue 66) dentro del cual se encontró un blasón de mármol del siglo XVI-XVII (Dividido

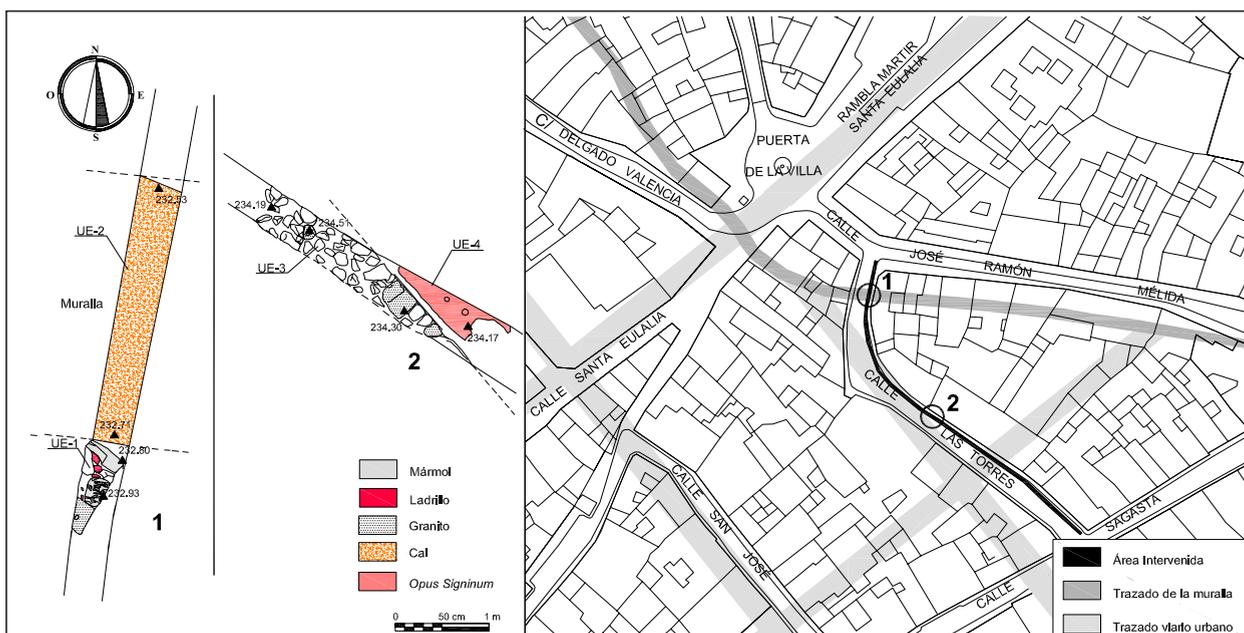


FIGURA 7

Plano de situación y restos arqueológicos documentados en la intervención realizada en la c/ Las Torres (n° de registro 2410).

Otras acometidas destinadas a gas ciudad

Junto a la zanja de la calle Sagasta que es la que una mayor cantidad de restos aportó debemos destacar las realizadas en la calle Las Torres (nº de Registro 2410, nº 19 en la figura 2), donde se registró la presencia de algunos muros de difícil filiación cronológica debido a la escasa anchura de la zanja, siendo lo más significativo la aparición del lienzo de la muralla fundacional en las proximidades de la calle José Ramón Mérida donde se registró bajo los adoquines de la calle la presencia de un muro de buena factura realizado con mortero de cal y piedras de gran consistencia, bastante deteriorado pero con una anchura de 2,95 m muy similar al registrado en la calle Sagasta y con la misma orientación (fig. 7).

De igual manera debemos destacar la presencia de restos del cardo máximo muy arrasado en la esquina de Romero Leal, los Maestros, (nº de registro 2427, nº 32 en la figura 2), aunque las reducidas dimensio-

nes de la zanja y la proximidad de la medianera de la casa nos impidió registrar con mayor detalle esta estructura.

En la zona próxima al puente sobre el Guadiana se abrieron zanjas en la calle Morería (nº de registro 2423, nº 29 en la figura 2) ubicando la tubería sobre el cardo visible en la intervención del solar y que coincide con la calle. También se registró la presencia de muros muy superficiales y de difícil adscripción cronológica aunque por su fábrica y cota pueden estar relacionados con otros registrados en la intervención de Morería (fig. 8).

Por último destacar la zanja efectuada en la calle del Puente (nº de Registro 2428, nº 33 en la figura 2) donde se registró la presencia de parte de un pavimento de mortero hidráulico asociado a un muro de cal, sin que pudiésemos precisar de qué estructura se trataba ya que era imposible verla en un contexto mucho más amplio (fig. 9).

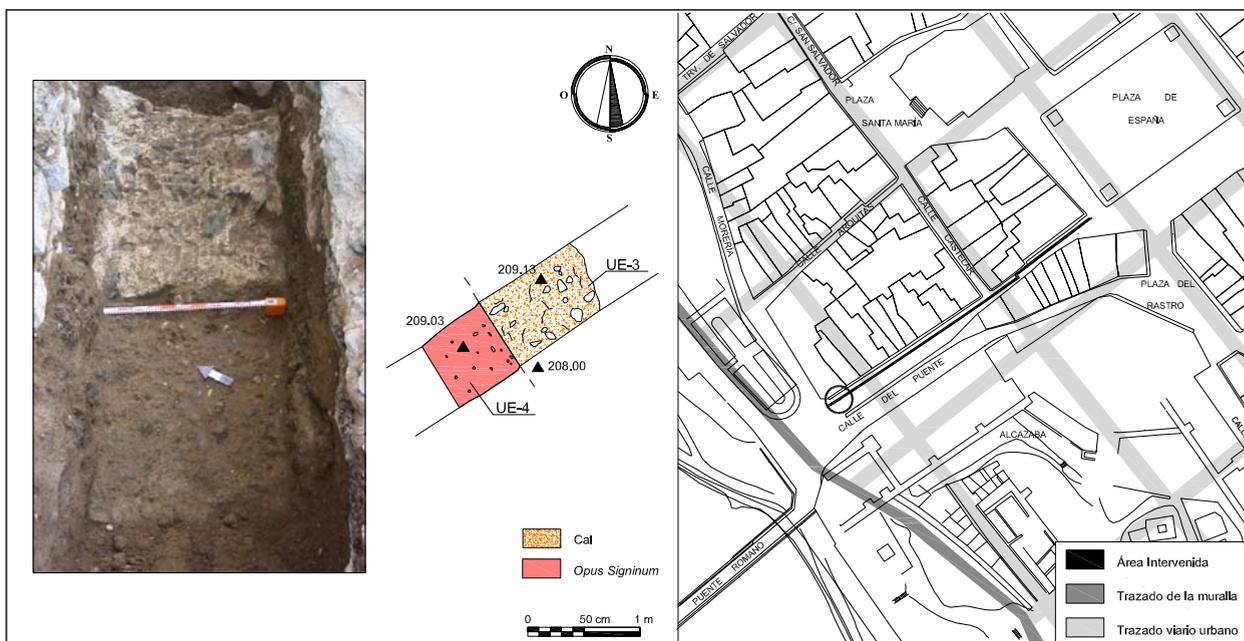


FIGURA 9

Plano de situación y restos arqueológicos documentados en la intervención realizada en la c/ del Puente (nº de registro 2428).

BIBLIOGRAFÍA

- ALBA, M. 1997: Ocupación diacrónica del Área Arqueológica de Morería. *Mérida excav. arqueol.* 1994-1995, 1, 285-315.
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. 1990: "Mosaicos romanos en Mérida. Nuevos hallazgos", *Monografías emeritenses* 4. Mérida.
- AYERBE VÉLEZ, R.; MÁRQUEZ PÉREZ, J. 1998: "Intervención arqueológica en el solar de la calle Cabo Verde. Espacio funerario del sitio del Disco", *Mérida excav. arqueol.* 1996, 2, p. 135-166.
- BEJARANO OSORIO, A. 2000: "Intervención arqueológica en el antiguo solar de CAMPSA. Espacio funerario de época altoimperial", *Mérida excav. arqueol.* 1998, 4, p. 305-331.
- CALERO CARRETERO, J. A. 1986: *La muralla romana de Augusta Emerita: Contexto Histórico y Arqueológico*. Cáceres (inédita).
- FEIJOO MARTÍNEZ, S. 1998: "Generación y transformación del espacio urbano romano de Augusta Emerita al exterior de la muralla", *Mérida excav. arqueol.* 1998, 4, p. 571-581.
- MÉLIDA ALINARI, J. R. 1929: "Excavaciones de Mérida. El Circo. Los Columbarios. Las Termas. Esculturas. Hallazgos diversos.", *Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, 98. Madrid.
- MORENO DE VARGAS, B. 1981: *Historia de la Ciudad de Mérida*. Mérida.
- LAVADO RODRÍGUEZ, F. 1999: "La Guerra de Sucesión en Mérida (1701-1715)" *Mérida. Ciudad y Patrimonio*, 3. Mérida
- SÁNCHEZ BARRERO, P. D. 1998: "Trabajo desarrollado por el Equipo de Seguimiento Obras durante el año 1996" *Mérida excav. arqueol.* 1996, 2, p. 267-290.
- SÁNCHEZ BARRERO, P. D. y MARÍN GÓMEZ-NIEVES, B. 2000: "Caminos periurbanos de Mérida", *Mérida excav. arqueol.* 1998, 4, p. 549-569.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ G. 1998: Intervención arqueológica en el solar de la calle atarazanas 10. Arquitectura doméstica andalusí. *Memorias 2. Mérida excav. arqueol.* 1996, 2, 55-71.